

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Efecto Soja: entre gritos y susurros....

Formento, Liliana (Universidad Nacional de Río Cuarto).

Cita:

Formento, Liliana (Universidad Nacional de Río Cuarto). (2007). *Efecto Soja: entre gritos y susurros.... XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/1011>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eU8X/B54>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta N° 113: “Conflictos, organizaciones y movimientos sociales en la historia agraria argentina y latinoamericana desde comienzos del siglo XX a la actualidad”. Coordinadores: Waldo Ansaldi – Gabriela Gresores. gabrielagresores@gmail.com

AUTORA: LILIANA FORMENTO. JTP. Universidad Nacional de Río Cuarto. FCH. Departamento de Historia. Ruta -Nacional 36 km. 601 -(5800). DIRECCION: -Mugnaini 275- RIO CUARTO CP: 5800-Córdoba. Argentina. TE.(0358) 4634363. e-mail prietoformento@arnet.com.ar

Título: EFECTO SOJA: entre gritos y susurros...

MÁS TARDE O MÁS TEMPRANO... Siempre llega

Un informe de junio de 2007 del Ministro Agricultura y Ganadería paraguayo, Alfredo Molinas, estima que la cosecha de soja alcanzará “**una producción récord para este período,...** de **6.193.918 toneladas, con una media de (rendimiento de) 2.780 kilos por hectárea cosechada**”... “Tenemos una productividad por encima de lo histórico,” dijo, el productor Héctor Cristaldo, quien divulgó junto al Ministro los datos recabados tras un recorrido por las zonas sojeras a finales de febrero. (La Capital On line/ 29/06 2007)

Por su parte, la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de la República Argentina, en su informe de marzo de 2007, sostiene que la “**superficie sembrada con soja en esta campaña 2006/07, será superior a lo concretado el año agrícola anterior, estimándose un área a cubrir que ronda 16,1 millones de hectáreas. Con esta cifra se alcanzará un nuevo récord histórico en la superficie implantada Este incremento..., se debe al aporte de áreas que ... brindarán esta superficie adicional el sur de Córdoba, norte de La Pampa, oeste de Buenos Aires**” (Mensual Marzo: 2007).

Ambos informes reconocen una producción **récord** para el año 2007 merced al incremento de la productividad y la expansión geográfica del cultivo. Sin embargo, no hacen falta Informes que reconozcan un **crecimiento récord** para notar su presencia... Hace unos años que es visible -miremos el *todo*, como la macro región latinoamericana, o sus partes, como la región pampeana, el sur cordobés o la franja del este paraguayo- que muchos cambios se suscitaron y aún están aconteciendo.... Algunos se perciben, simplemente. Al fijar la retina en los campos linderos a las rutas notamos la ausencia del amarillo estridente del girasol; la degradación del monte y los pastizales, la retirada de una vieja y constante compañera, la vaca,... Al agudizar el olfato, también se siente la carencia de antiguos aromas como los de los alfalfares en flor. Pero, si vamos más allá de nuestros sentidos percibimos nuevas figuras como los pools de siembra, nuevas

áreas de cultivo, animales reducidos en feed lots, mujeres que impiden remates, nuevas organizaciones campesinas... indicativos suficientes que algo está pasando... y que necesita ser explicado... Necesita ser explicado el desplazamiento del sistema productivo, que levanta alambrados, elimina tambos, frutales, montes y bosques, en tanto, la soja avasalla haciendo emerger “*procesos de degradación, derivados de las prácticas e intensificación de un modelo intensivo en el que se combinan los minifundios con grandes unidades productivas, y ha conducido a la sobre utilización y degradación de los recursos naturales, en especial el suelo*” (Pengue, 2003).

Ahora bien, en esta explicación, hay que tener en cuenta que la soja es uno de los ingredientes de un proceso que se viene gestando desde los años 1960, caracterizado por la presencia de un nuevo modelo determinante de la “*apertura externa*”, la liberación del comercio, la inversión extranjera y particularmente, de la actividad financiera que opera a nivel mundial, cuyos efectos, dentro de la macro región latinoamericana -salvando la diferencias entre regiones, países, tipos de productores, etc.¹-, giran en torno al incremento del trabajo asalariado extrapredial, precarización del empleo rural, disminución en la explotación directa de pequeños y medianos productores, pérdidas de las unidades productivas por remate debido a endeudamientos hipotecarios, continuas migraciones campo-ciudad o a través de las fronteras, decaimiento de la producción diversificada y de alimentos, articulación de los productores directos a los complejos agroindustriales transnacionales o transnacionalizados, mayor concentración de la tierra y de la producción relacionada también con el sector financiero y agroindustrial.

De modo que, la expansión de la soja en países como Argentina y Paraguay forma parte del proceso de implementación de un modelo de *agricultura productivista* que luego de transitar por diversos vaivenes, adquirió profundidad dotado con distintos instrumentos emanados de los procesos de *ajuste estructural*. Este modelo, caracterizado por una traza preponderantemente empresarial -con tecnología de alta complejidad y exigua mano de obra-, aparece al comenzar el nuevo milenio, con nuevos matices, dando “*luz*” a las crisis argentina y paraguaya, y en él la soja, se presenta como una “*tabla de salvación o salvavidas de plomo*” aunque, genere grandes dislocaciones económicas, sociales y ambientales. Matices que derivan en la conformación de

¹ La profundización del proceso de “globalización” en el agro es particularmente irregular en la medida en que no consigue alcanzar a todos los sectores económicos igualmente ya que intervienen factores específicos que dificultan o retardan su internacionalización

heterogeneidades regionales, al tiempo que consolida tendencias e impactos generales emanados de la expansión agroindustrial

Formando parte de los grandes conglomerados empresariales bajo la forma de multinacionales que controlan el mundo, aparece Monsanto², implantando su “*paquete tecnológico*” -que incluye la variedad transgénica Roundup Ready (“soja RR”) resistente al glifosato-. “*que produce semillas genéticamente modificadas,... y junto a muchas otras con intereses similares, presiona al gobierno norteamericano para expandir la superficie cultivada con soja transgénica en el Cono Sur. Presiona también por el patentamiento y la liberalización de los controles sobre el uso de estas semillas biocidas.... Hasta ahora los agricultores podían comprarlas, incluso las patentadas, y podían usarlas posteriormente en sus propios cultivos e incluso cambiarlas por otras semillas. Pero con las nuevas leyes patentes, todas esas actividades son ilegales; el comprador paga por usar una sola vez el germoplasma*”³ (Palau: 2006).

Pero como no todo es atribuible a Monsanto hay que considerar que la expansión fue posible, asimismo, por el accionar de las agencias dependientes del estado y de las empresas acopiadoras de granos, por la rentabilidad y los aportes de la siembra directa vinculada a la aplicación de fertilizantes y herbicidas de alto impacto ambiental. Toda esta conjunción, sumada a un mercado que opera en esa dirección, produjo una alteración profunda de las prácticas del mundo rural al ir desestructurando las bases sobre las que se asentaba una región y la autonomía que los -algunos- productores obtenían de la diversificación productiva. Así, la resignificación de las tendencias productivas tradicionales que comenzara en las últimas décadas del siglo pasado adquiere un nuevo vigor. La combinación productiva clásica del agro del sur de Córdoba basada en ganado-forrajes, cereales-oleaginosas –más también cerdos, tambos etc- que implicaba una diversificación atenuante de los ciclos irregulares de los precios agrícolas, se ve desplazada por la rentable monoproducción de soja... De igual manera, la producción de las economías campesinas de la franja del este paraguaya, sostenidas por el cultivo de algodón, mandioca y algunos animales se ve conmocionada primero, en los años 1990, por la caída de los precios internacionales del algodón y, a

² A nivel mundial Monsanto tiene el 80% del mercado de las plantas transgénicas, seguida por Aventis con el 7% Sygenta (antes Novartis) con el 5%, BASF con el 5% y DuPont con el 3%. Estas empresas también producen el 60% de los plaguicidas y el 23% de las semillas comerciales. Las plantas transgénicas son mayoritariamente resistentes, y se venden formando parte de un <<paquete de tecnología>> que incluye la semilla transgénica y el herbicida al que es resistente. Los dos productos principales son actualmente el <<Round up>> (glifosato), y el <<Liberty Link>> de AgrEvo que tolera su herbicida <<Liberty>> (glufosinato) (Palau: 2006)-

³ En Argentina, la reacción de distintos sectores indujo al gobierno -no sin cuestionamientos- a poner cotos al accionar de Monsanto respecto al patentamiento,

comienzos del nuevo siglo, por el avance de “*una agricultura depredadora que deja poco o casi nada al país: las semillas son de la Monsanto (se importan) las maquinarias e implementos se compran del exterior, del mismo origen son los agrotóxicos utilizados, no contrata casi mano de obra y cuando lo hace buena parte de ella es extranjera, las ganancias son depositadas en bancos extranjeros. Se pregunta uno ¿Qué tiene de paraguaya la soya de exportación? El suelo, la fertilidad del suelo si es paraguaya y nos estamos quedando sin ella*” (Palau: 2006).

En ambos casos emergen problemáticas nuevas enraizadas en el proceso abierto en las últimas décadas que se pronuncian en procesos relacionados con concentración de la producción y de la propiedad de la tierra pero, responden conforme al contexto y a la propia estructura agraria. Sin pretensiones de agotar el tema y con el afán de demostrar sin determinismos los condicionantes de un mercado cada vez más opresivo, pretendemos en este trabajo *analizar algunos impactos de la expansión sojera en el mundo rural del sur de cordobés, -de reciente incorporación- y en el campo paraguayo -de vieja trayectoria- considerando que espacio, producción y sujeto conforman una tríada que cobra un dinamismo inusitado...*, ciertos sujetos mantienen su permanencia, algunos no son lo que fueron...otros luchan por permanecer... *adaptación o exclusión entre gritos o solo susurros*

A VECES MÁS TEMPRANO: la franja del este Paraguaya

Petrona, como tantas otras mujeres campesinas, conoce la realidad de su país, inscrita con dolor en su cuerpo, en las lágrimas que siguen llorando a Silvino. La gran mancha de aceite que arrasa todo a su paso, como algunos paraguayos definen la soja, puede estar perdiendo su impunidad. Raúl Zibechi Paraguay: 2005

Las políticas del Estado paraguayo tendientes a la *especialización productiva*, iniciadas en la década de 1960 por la dictadura de Strossner se aplicaron, primeramente, al *programa de trigo* apoyado con créditos accesibles de la banca oficial, planes de investigación, transferencia de tecnología y servicios técnicos. Si bien este programa tuvo un éxito relativo, sirvió de sustento para la aparición y consolidación de la *agricultura mecanizada empresarial*, sostenida en la producción de cereales y oleaginosas, siendo la soja el principal rubro de producción. Esta última, como cultivo complementario del trigo, comienza a implantarse en los departamentos de la franja del este, principalmente, Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú convirtiéndose, en el principal rubro de exportación del país con un crecimiento sostenido, contribuyendo en 2001 *con el 70 % del ingreso de divisas por exportaciones, tanto de granos como de subproductos procesados por la agroindustria, aceites, harinas, pellets y balanceados.*

(Pedretti: 2004). No obstante, a partir de la década de 1970, el cultivo de algodón (*de unas 60 mil toneladas anuales*) se convertía en el principal cultivo de renta de las economías campesinas superándola en las exportaciones, pero ante “*la crisis de la producción algodonera en el primer quinquenio de los 90*”, terminó “*descendiendo a alrededor de 400 mil toneladas, y fluctuando entre 150 y 300 mil toneladas en el segundo*” (Pedretti: 2004). De esta manera, tanto la producción de soja como la de algodón, conferían una dinámica especial a la economía en general y características precisas a la agricultura paraguaya, participando, en mayor o en menor medida, de la definición del “*modelo de crecimiento*” que moldeaba la estructura agraria e insertaba a Paraguay en el mercado mundial siendo, el rasgo más significativo, la gran brecha abierta entre *la economía empresarial y la campesina*. Como corolario, terminaba provocando a “*una nueva estructura de clases sociales rurales*” por un lado, el campesinado, agricultores pauperizados y casi sin tierras o sin nada de tierras dedicados a la producción de algodón y por otro, agricultores semiempresarios y empresas (CEPAL, 1986: 126) inclinados, básicamente, hacia la soja. Pues, ésta requiere de mayor cantidad y mejor calidad de tierras, gran inversión de capital, producción mecanizada cuyos insumos técnicos y abastecimiento de semillas deben provenir de la importación, al tiempo que se conforma con una escasa fuerza de trabajo una vez realizadas las tareas iniciales de desmonte y preparación del terreno.

Justamente, el proceso de “*modernización*” se orientó a incentivar, según Fogel (1989: 81), la empresarización de la agricultura a través de diversos alicientes, tanto para la localización del capital internacional, como a través de subsidios cambiarios para compras de insumos, maquinarias, asistencia técnica y crediticia y, paralelamente, fue generando un proceso de diferenciación socio-económica al privilegiar los intereses minoritarios, el sector sojero entre ellos. De modo que, el productor que contaba con capital productivo y comercial y tenía acceso al financiero, logró, en algunos casos, disolver las “*formas de intermediación en la comercialización eliminando comerciantes-acopiadores por ser más independientes de las compras, ventas y créditos del comerciante local*” (CEPAL, 1986: 126), pudo concentrar las mejores tierras y gozar de los favores del Estado⁴. En otros casos, las primacías para la comercialización de la

⁴ Las políticas públicas preferenciales hacia el sector sojero se vinculan al otorgamiento de créditos, financiamiento para siembras, cosechas y exportaciones, liberaciones excepcionales a la inversión extranjera (ley 550), adopción de medidas monetarias favorables, permisividad pública para el contrabando de insumos y de producción agrícola. Estas preferencias también se evidencian en el apoyo del Estado Paraguayo al funcionar como intermediario de los fuertes intereses capitalistas representados en instituciones de financiamiento internacional -el Banco Mundial y el BID-.

soja, provinieron del amparo otorgado por el Estado a grandes cooperativas⁵ “*que nuclean a empresarios tipo farmer, insertos en enclaves etnoculturales de japoneses, germano brasileños y brasileños*” (FOGEL, 1989: 105). Estas ventajas se hacen evidentes en el documento de diciembre de 2001, elaborado por la *Cámara Paraguaya de Exportadores de Cereales y Oleaginosas (CAPECO)*, fundada en 1980 con el objetivo de “*ayudar al asociado a comercializar sus productos*”. Esta organización que agremia a casi todas las empresas involucradas en el negocio de acopio y exportación, en el mismo afirma que “*El gremio de agroexportadores ha sabido desarrollar todo el escenario para facilitar la comercialización de sus productos. El agricultor se siente seguro y protegido. La cadena se cierra con el procesamiento, almacenamiento y exportación de los granos siendo las alternativas actuales impensables hace 20 años atrás*”...Este escenario incluye “*...un adecuado sistema de financiación, desarrollado en un inicio exclusivamente por los agroexportadores y luego acompañado eficazmente por los importadores de agroquímicos y maquinarias. Todo este proceso es liderado por la banca privada... Los riesgos agronómicos y financieros fueron, codo a codo compartidos entre el productor y el agroexportador...*”

La constitución de medianas y grandes empresas agrícolas y agroindustriales situadas en las regiones más ricas en recursos naturales, integradas mediante las nuevas redes de comunicación con la economía brasileña⁶, dedicadas a la producción y procesamiento de cereales y oleaginosas, se inscriben en aquello que Tomas Palau (2006) describe como “*la primera oleada significativa (y devastadora) de la agricultura capitalista*” que “*se da con el ingreso de brasileños por expansión de la frontera de la soja en los estados del sur de Brasil*”. Para él “*Es la ofensiva más importante de la agricultura farmer sobre la campesina registrada hasta la fecha*”. Esta ofensiva “*se atenúa durante la segunda mitad de la década de los 80 y primera de los 90*”.

Para mayor detalle sobre liberaciones excepcionales a la inversión extranjera y sobre la intermediación del Estado para el financiamiento internacional recomendamos Los Estudios e Informes de CEPAL (1986: 126-127).

⁵ Cabe aclarar que al mismo tiempo se desarticulaba a las organizaciones de base campesina, pues “*no pueden cumplir con los requisitos burocráticos para formar cooperativas*” (CEPAL, 1986: 51). Fogel (1989: 105).

⁶ Al respecto, la misma CAPECO (2001), en alusión a los comienzos y los logros, sostiene que “*En aquellos años difíciles, sin caminos ni puertos, se logra afianzar la salida a puertos de ultramar a través del primer corredor de exportación, vía terrestre hasta Paranaguá. A partir de ahí... se van construyendo puertos sobre el Río Paraguay primero y muchos embarcaderos de granos a lo largo del Río Paraná después*”... Actualmente existen 15 puertos de embarque de granos en la hidrovía Paraguay - Paraná, constituyéndose éstas inversiones en factores que consolidan y afianzan la comercialización agrícola del país. Conviene citar que la mayor flota fluvial granelera de Sudamérica navega por la hidrovía Paraguay - Paraná con bandera Paraguaya...”

Este impasse migratorio no significa que en esos mismos años se haya detenido la producción de soja. El incremento de las exportaciones, “*a partir del año 1974 cuando los precios de la oleaginosa tuvieron un gran aumento en el mercado internacional...*” (Pedretti: 2004), se mantuvo constante llegando “*en el año 1989, a una productividad 1.500 kg./ha. en 600.000 has. sembradas*” (CAPECO: 2001). A partir de 1993, la producción y exportación de soja, superó al algodón, aunque su industrialización para exportación y abastecimiento del mercado interno recién se incrementó a finales de los 90’s, cuando las grandes empresas multinacionales comenzaron a invertir en la fase industrial (Pedretti: 2004). La progresión del cultivo se evidencia en los cuadros 1 y 2, citados a continuación.

Cuadro 1: Evolución del algodón y la soja (1995-2003) en superficie y toneladas

Productos	1995/69	96/97	97/98	98/99	99/2000	2000/01	2001/02	20002/03
Algodón								
Superficie (ha.)	300.832	110.897	202.000	166.204	194.760	297.885	169.671	240.442
Produc. (ton.)	329.751	139.751	222.000	202.263	246.594	294.444	123.667	170.064
Soja								
Superficie (ha.)	833.005	939.852	1.005.043	1.185.748	1.176.460	1.350.000	1.445.385	1.474.058
Produc. (ton.)	2.394.784	2.670.003	2.855.742	3.053.005	2.980.058	3.511.048	3.300.000	4.204.865

Fuente Tomas Palau 2006 www.EcoPortal.net

Cuadro 2: Evolución de la soja (2005-2007) en superficie y toneladas

Variable	Campaña 05 / 06	Campaña 06 / 07	Variación
Producción (toneladas)	3.513.000	5.000.000	29,74%
Área Sembrada (hectáreas)	1.936.000	2.200.000	12%

Fuente: Martín Pardo(2006) elaborado en base a datos de WAOB-USDA y FAO, 2005 - 2006.

Como se puede observar, en 1995 se cultivaban casi 800 mil has. de soja con una producción de 2,3 millones de toneladas llegando, en 2003, a casi 1,5 millones de has. con un volumen de 4,2 millones de toneladas mientras, la superficie cultivada con algodón cayó casi un 20%, y el volumen de producción se redujo a la mitad. Al compás de esta tendencia, entre 2003 y 2006, la superficie sembrada con soja se amplía cerca del 80% y la producción supera los 5 millones de toneladas –amparada por el plantío ilegal de soja transgénica-, confluyendo en 2007 – donde se ha liberado el cultivo de la soja RR-, en 6 millones de toneladas. Esta expansión, caracterizada por Palau (2006), como *la segunda oleada de penetración del capitalismo agrario, pero esta vez la de la mano de la soja genéticamente modificada a partir del ciclo agrícola 1999/2000*, provoca un nuevo avance de la frontera de la soja hacia el oeste del país sumando, a los departamentos de la franja del este (Alto Paraná, Itapúa y Canindeyú) pilares de la producción desde los años sesenta, otros, como San Pedro, Caazapá, Caaguazú,

Amambay y Caazapá más también, actualmente, Misiones, Concepción y Guaira. Sin embargo y como puede verse en el cuadro 3, los departamentos de mayor participación se concentran en los de primera implantación (más del 80%).

Cuadro 3: CULTIVO DE SOJA Superficie (Has) cultivada y producción (Ton)

Años	1991		1998		2003	
	Has	Ton.	Has	Ton.	Has	Ton.
Alto Paraná	228.504	456.299	347.698,	1.180.390	574.362	1.550.777
Itapúa	210.523	364.113	310.000	974.924	360.000	210.523
Canindeyú	49.030	94.200	160.000	440 435.	255.995	665.587
Caaguazú	21.799	41.893	55.000	156.970	109.325	382.638
San Pedro	17.367	26.806	40.000	57.600	41.000	102.500
Amambay	15.288	30.441	45.000	99.000	30.986	77.240
Caazapá	8.931	16.355	65.000	180.000	94.969	255.277
	551.452	1.030.107	1.022.698	2.648.884	1.466.637	3.244.542

FUENTE: elaboración propia en base una selección de los departamentos de mayor aporte. Datos de Pedretti (2004) suministrados por la Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias –MAG

Las dos variables registradas refieren un crecimiento sostenido en el que, indudablemente, el aumento de la demanda externa y los precios internacionales, ejerció una motivación anexa para que se aumente de la superficie y la productividad del sector merced al avance hacia zonas no tradicionales del cultivo y a la inyección de tecnología como el sistema de siembra directa y las variedades transgénicas asociadas al glifosato. De esta manera, la soja se instala como dominante y desde 2004 su producción representa, según Pedretti (2004), un valor superior al 38% del total producido por el sector agrícola y el 7 % del PIB total del país, y así mismo constituye el 37 % del valor de los rubros de exportación del sector. Además, en palabras del propio escritor que toma como fuentes los datos de CAPECO -DC/MAG y el Censo 2003, “*existe una elevada concentración y pocos operadores en la fase de acopio, procesamiento y exportación*” siendo las principales empresas CARGILL 30%. ADM 29%, MULTIGRANOS 11%, CONTI 6%, AGRORAMA 5%, OTROS 19%. Sin embargo, “*la capacidad instalada de procesamiento es muy reducida en comparación con los principales socios productores; representando el 7% de la capacidad instalada en Brasil. Las plantas industriales a su vez, son mucho más pequeñas. El tamaño de las plantas aceiteras de Argentina es seis veces más grande que las de Paraguay (Gutman, 2000)*”. Aún así Paraguay mantiene el sexto lugar mundial en producción y el cuarto en exportación⁷, mas también, en comparación con los otros países del bloque regional, es el que más expande sus áreas destinadas al cultivo de soja y el que incrementa mayormente su producción (Pardo: 2006).

⁷ Paraguay destina gran parte de su producción primaria, casi un 70 por ciento a los mercados internacionales, preferentemente Europa, Sudamérica y Asia (en: www.rel-ita.org/agricultura).

A VECES MAS TARDE... EL SUR CORDOBES ARGENTINO

Daniel A Palandri dijo que están fumigando muy cerca de la casa de su hijo, a menos de 50 metros, en el barrio San Pablo. “Mi nieto de dos años el otro día tuvo diarrea y le salieron unas manchas en la espalda. Para mi tienen que ver con los líquidos que usan para fumigar. ¿Cómo sabemos de que manera nos dañan los agroquímicos?, nunca lo sabremos”... En **Puntal** . (03/02/07:11),

La implementación de un modelo de agricultura productivista en el agro argentino, basado en la expansión agroindustrial, no deja afuera al sur cordobés. A partir de los primeros años de la década del 1960 se empezó a asomar, en gran parte de la región pampeana, un proceso de agriculturización que se fue enfatizando a mediados de la década siguiente. El momento de gestación a nivel nacional (si obviamos ciertos prolegómenos propios de la década del sesenta) tiene lugar durante el régimen militar instalado en 1976 pero adquirirá profundidad, luego de transitar por diversos vaivenes, con el plan de Convertibilidad de 1991 y el consiguiente Decreto de Desregulación Económica⁸. Las reformas económicas acaecidas a principios de 1990 crearon un ambiente macroeconómico más favorable para la inversión, producción y exportación agrícola lo que condujo al incremento de las tierras cultivadas en detrimento de las pasturas (Basualdo, 1995) Este aumento notable en la producción de granos, alcanza, según un informe de SAGPyA (2007) una cifra record de *71,1 millones de toneladas en la campaña 2002/2003 (tonelaje superior en un 74% al logrado en la campaña agrícola 1993/94) con una superficie de 27,7 millones de hectáreas sembradas,...* estos crecimientos se han producido casi exclusivamente por **el protagonismo alcanzado por la soja...**”. En los cuadros 4 y 5, se puede advertir comparativamente lo ocurrido con distintos cultivos como, maíz, girasol, soja, trigo y arroz.

Cuadro 4: Evolución de la soja durante 1996/97 – 2001/2002

	Arroz	Maíz	Girasol	Trigo	Soja
1996/97	226.573	4.153.400	3.119.750	7.366.850	6.669.500
2001/02	126.519	3.064.276	2.050.365	7.108.900	11.639.240
diferencia porcentual	(-44,1%)	(-26,2%)	(-34,2%)	(-3,5%)	74,5 %

Fuente: Domínguez, Diego. Sabatino, Pablo. *Con la soja al cuello. La transgénesis de un modelo. Foro de la Tierra y la Alimentación. 2003.*

⁸ Estos instrumentos precisan el marco decisorio para el futuro económico del agro argentino. La disolución de las Junta Nacional de Granos, Junta Nacional de Carnes, Corporación Argentina de Productores de Carnes, se suma a la eliminación de las regulaciones del mercado de leche e industria láctea, a las privatizaciones o concesiones de elevadores portuarios de la JNG y a otra detallada lista de desmantelamientos y liberaciones. Los efectos de su aplicación fueron acordes a la heterogeneidad sectorial y regional generando la presencia de beneficiarios y perjudicados... (Formento: 2006)

Cuadro 5; Evolución de la soja (2005-2007) en superficie y toneladas

Variable	Campaña 05 / 06	Campaña 06 / 07	Variación
Producción (ton)	38.300.000	40.500.000	5.4%
Área Sembrada (has)	15.329.000	15.600.000	1.8%

Fuente: Martín Pardo (2006) elaborado en base a datos de WAOB-USDA y FAO, 2005 - 2006

Esto es evidente si tenemos en cuenta que en “la campaña 70/71. se ocupaban con soja tan sólo 7.700 has., durante la década siguiente se había alcanzado ya 2.226.000 has, y en la campaña 96-97 se sembró más de 6.000.000 de has. (Pengue: 2003) posicionándose, en la Campaña 06/07, en los 15.600.000 has. De esta manera sólo en el último quinquenio, la superficie destinada a la soja aumentó un 75 % mientras la del maíz se redujo un 34 %. El protagonismo adquirido por la soja a partir de la campaña 96-97 obedece, entre otras cosas, a la liberación de “los primeros materiales de soja transgénica tolerantes a glifosato, en combinación con la difusión de la siembra directa y la notable expansión del área bajo cultivo...” SAGPyA (2007). Desde entonces, según la misma fuente, la “República Argentina se posicionó como el tercer productor mundial de granos y el primer exportador mundial de aceites”⁹. La idea rectora de esta expansión sostiene como única alternativa la *reconversión de la producción* para adecuarse al mercado y su epicentro se corresponde con la región pampeana, integrada por las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba pero, paradójicamente, la expansión inicial sobre el área considerada como maicera, terminó involucrando espacios impensados, otrora, para la producción agrícola. Reconversión que en el sur cordobés tuvo como protagonista central primero, la crisis de producción y luego, la especialización productiva que termina afianzándose a partir del 2002 con la consolidación de la soja, asociada a una línea de continuidades en tanto las campañas emprendidas por el gobierno y las grandes empresas que hicieron un gran trabajo en ese sentido, concientizando a los productores sobre semillas, pesticidas y los altos rindes de las oleaginosas y omitiendo el desequilibrio que provoca la concentración productiva.

Tradicionalmente el sur de Córdoba integraba la pampa húmeda como una de las porciones menos significativas en relación a la productividad agrícola. Los cambios climáticos de los últimos años, las condiciones económicas y la incorporación de nuevas tecnologías lo situaron como un espacio importante para la inversión agrícola,

⁹ Este un nuevo escenario induce a algunos analistas a reemplazar el viejo slogan de “país cerealero” por “Argentina aceitera” (Di Pace et al., 1992: en Pengue: 2003).

desplazando su dinámica productiva tradicional. Según la investigación del Ing. Agr. Gabriel Tellería,¹⁰ (2005) *desde hace mas de 15 años que se vienen registrando en los campos de las empresas agropecuarias del sur de Córdoba una fuerte tendencia a abandonar los sistemas de producción mixtos (ganadero – agrícolas) por sistemas de producción 100 % agrícolas. Esto se basa en los mejores resultados económicos que se obtienen con la producción agrícola que con la producción ganadera. La siembra directa fue la llave que permitió ingresar a planteos de agricultura continúa sin poner en peligro la sustentabilidad del suelo... Esto se traduce en forma directa en mayores ganancias económicas para el productor*”. Así, los espacios antes caracterizados por sistemas mixtos que incluían rotación de cultivos y pasturas, se re-convierten prescindiendo de alambrados, tambos, montes..., haciendo lugar a la soja. Las estadísticas provistas por el gobierno de Córdoba, citadas en el cuadro 6, refieren que la agricultura ocupó, en la provincia, en el período 99/00 una superficie de 4.850.000 has., lo que representaba poco más del 30 % del área útil total, mostrando una tendencia creciente, un aumento del orden del 14 %, impulsado por la extensión de soja.

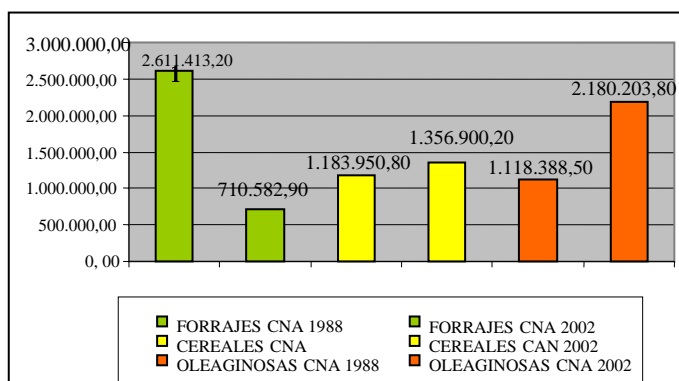
Cuadro 6: Superficie destinada a cultivos extensivos (Campañas 1996/97 - 1999/2000)

Cultivo	Superficie Sembrada (Hectáreas)			
	Años			
	96/97	97/98	98/99	99/2000
Trigo	618.750	395.150	561.150	731.350
Maíz	927.100	895.100	775.100	852.600
Sorgo	285.100	366.300	333.100	331.100
Soja	1.596.700	1.833.650	1.946.950	2.215.900
Girasol	397.120	466.600	516.700	502.800
Maní	311.650	402.900	342.600	217.300
Total	4.136.428	4.359.700	4.475.600	4.851.050

Fuente: Secretaría de Agricultura y Ganadería – Córdoba: 2006

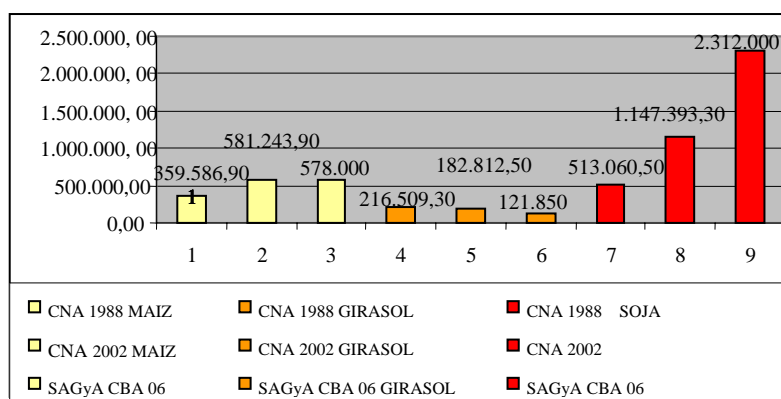
Ciertamente, casi el 50 % de la superficie sembrada en la cosecha gruesa 1999/2000 corresponde a esa oleaginosa, aunque, seis años después ya representa entre el “80,0 al 85,0% del área cultivada con granos, por lo que su monocultivo se constituye en el principal problema” (SAGPyA:2007). En este pasaje, el sur de Córdoba, integrado por los Departamentos de Río Cuarto, General Roca, Juárez Célman, Marcos Juárez, General San Martín, Roque Sáenz Peña y Unión, concuerda notablemente con las directrices mostradas a nivel nacional y provincial, En los datos del grafico I se puede apreciar el comportamiento de las oleaginosas en todos ellos.

¹⁰ Asesor y consultor de empresas agropecuarias de más de 1000 has. en la zona de Río Cuarto, provincia de Córdoba.

Grafico I: Superficie ocupada en la siembra de forrajeras, cereales y oleaginosas en el sur de Córdoba

Fuente: elaboración propia según datos por Departamento de los CNA 1988 y 2002

Mientras la superficie sembrada con oleaginosas amplía su influencia con un incremento cercano **al millón de has.** (duplicándose en Río Cuarto y triplicándose en General Roca) y la destinada al cultivo de cereales uno próximo a las 200.000 has, la de forrajes revela una pérdida 1.900.000 has. Cabe, a la sazón, como hacemos en el gráfico II, realizar una discriminación entre cultivos tradicionales, como maíz y girasol, y nuevos como la soja, para acordar el grado de adaptación a las directrices generales.

Grafico II: Superficie sembrada con oleaginosas en el sur de Córdoba

Fuente: elaboración propia según datos por departamento CNA 1988 y 2002e Informe de SAGyA de Córdoba 2005/06

Evidentemente aquí, también, la ampliación espacial de las oleaginosas se debe al incremento de la soja pues, ésta se triplica restándoles espacio, en el marco de la cosecha gruesa, al maíz y especialmente, al girasol. En 1988 su cultivo ya aparece como dominante en relación a los otros, aunque en ciertos departamentos, como Gral. Roca y Roque S, Peña estos mantienen su presencia tradicional. El gran lanzamiento se produce en 2002, duplicando la superficie cultivada -acompañada por una recuperación del maíz- con la inclusión de la zona situada al sur del río Quinto, y volviéndola a duplicar en la campaña 05/06 cuando, la superficie total cultivada en la provincia, supera los 4,2 millones de toneladas y el sur provincial el 50 % del total (2,3 millones de ton).

De acuerdo a ello, el ciclo agrícola parece excluir o relegar la habitual siembra de forrajes como la alfalfa, festuca, trébol, avena, etc. confinando el protagonismo ancestral de la ganadería, pues los otros elementos intervinientes del mundo rural como ovinos y gallinas y cerdos..., fueron paulatinamente desterrados¹¹ -por el mercado- de la vida de pequeños y medianos productores antes de confinarlos a ellos mismos y/o a su modo de vida. Como dice el poeta Roberto Juarroz, *si bien un espacio no puede borrar a otro, puede arrinconarlo* y, así, reducido a rincones fue quedando el ganado. Rincones de engorde delimitados con boyeros eléctricos, rincones con alimentos ad hoc son los feed lots que aparecen en la escena, al tiempo que disminuyen los stocks ganaderos, particularmente los bovinos. Según los registros de la Encuesta Nacional Agropecuaria, expresados en el cuadro 7, la región pampeana, contiene el 77% del stock total de argentina y la provincia de Córdoba el 13% del mismo.

Cuadro 7: Evolución del stock bovino en la Provincia de Córdoba 1993/2000

Años	Argentina	Región Pampeana	Córdoba
1993	52.655.175	41.484.405	7.694.614
1994	53.168.954	42.282.220	7.644.032
1995	52.648.600	40.472.404	7.209.379
1996	50.861.000	40.468.100	7.108.300
1997	50.058.900	39.087.200	6.863.300
1998	48.084.900	37.770.300	6.572.200
1999	49.056.600	37.795.500	6.471.100
2000	48.674.400	37.236.900	6.145.900

Fuente: elaboración propia sobre la base de las Encuesta Nacional Agropecuaria. 1993/2000

En los ocho años analizados en Córdoba (93/00), se advierte una disminución cercana a 1.500.000 cabezas de bovinos, un equivalente a -21%, coincidente con la disminución total de la región pampeana. De acuerdo a estos datos, la tendencia general es decreciente (-3.980.775) pero, significativamente, superior en la región pampeana (-4.247.505) pues, supera la cifra total. De ello se colige que mientras esta región, resignifica su producción, otros espacios incrementan su stock ganadero merced a la relocalización¹². En ese sentido, el sur cordobés manifiesta, entre 1988 y 2002 (ver cuadro 8), una merma de 814.249 cabezas de ganado y de 5.757 establecimientos ganaderos, lo que equivale a un descenso de 19% y de casi el 50 %, respectivamente.

¹¹ A partir de los años 1990 la apertura del mercado y los costos de producción convirtieron en resabios del pasado la presencia de chiqueros, gallineros y huertas. De esta manera, la producción doméstica para autoconsumo -como los "Chacinados caseros", mermeladas, dulce de leche, etc- comenzó a adquirirse en los comercios...

¹² En ese sentido y teniendo en cuenta las vinculaciones tradicionales del sur de Córdoba con la provincia de San Luís en torno a la movilidad espacial del ganado, supusimos que all  podríamos hallar muchas de las cabezas faltantes. Sin embargo, aunque los registros refieren un incremento, éste es muy inferior a la pérdida observada. No descartamos la posibilidad de movilidad espacial dentro de la misma provincia ni en otros espacios.

Cuadro 8: Evolución del stock bovino por departamento 1988/2002

Cantidad de EAP con cabezas de Ganado DEPARTAMENTO	Bovinos CENSO 1988	EAP	Bovinos CENSO 2002	EAP
Río Cuarto	1.184.899	3.974	921.604	2421
Juárez Célman	503.840	1.349	413.565	742
Roque S. Peña	548.124	1.266	403.574	847
Marcos Juárez	442.756	1886	286.327	864
General Roca	908.751	1453	895.912	1084
Unión	550.350	2198	462.112	1171
General San Martín	328.363	1.349	269.740	628
Totales	4.467.083	13.475	3.652.834	7.757

Fuente: elaboración según datos del CNA 1988 Y 2002

De esta manera, esta parte de la región pampeana, se homologa a las directrices dominantes que privilegian la especialización agrícola, convirtiendo en obsoleto el planteo que consideraba a la ganadería como “*un sistema productivo conservador de la fertilidad, que aseguraba crecimientos moderados de productividad y no requería mayores insumos*” (Calcagno y Gatto, 1985).

EFECTO SOJA: entre gritos y susurros...

La expansión de la producción de soja tanto, en Argentina como en Paraguay, ha generado un cambio de rumbo en la dinámica productiva. Sin embargo, la premura del proceso de sojización paraguayo más, también, las características preexistentes de su estructura agraria magnifican los efectos en relación al espacio cordobés, cuya disposición hacia la medianización permitió, hasta el momento, una situación mas descongestionada. Con todo, mientras el impacto de la emergencia de este modelo productivo en el sur cordobés es bastante difícil de verificar por su presencia reciente y la escasa participación académica en ese sentido¹³, en paraguay se pueden constatar en la abundante información existente en distintas páginas de Internet en las que los sujetos involucrados (Organizaciones Campesinas, Sociólogos, Periódicos) expresan las problemáticas generadas haciendo más aprensible el proceso. Así, la **primera** etapa¹⁴

¹³ Si bien a nivel nacional abunda información crítica, a nivel regional es muy escasa... Los especialistas de las ciencias agropecuarias en el ámbito de la UNRC plantean soluciones técnicas: la degradación del suelo con aplicación de nutrientes-rotación de cultivos, la deforestación de los montes con reforestación, la escasez de alimentos para el ganado con suplemento alimenticio-disminución del stock,... La prensa regional refleja las dificultades que complican el ciclo productivo: inundaciones, sequías, la roya o “mal de Río Cuarto”, el estado de los caminos rurales..., la preocupación sectorial ante la suba de las retenciones,... en tanto, promueve eventos de las agroindustrias (*Pruebas de la Aceitera Gral Deheza, Demostraciones de Monsanto, Jornada “Tecnología en movimiento” de Basf, The Chemical Company* son solo una muestra del Suplemento Puntal “Tranquera Abierta” de Marzo de 2007).

¹⁴ Las derivaciones más significativas indican que: 1-La **coexistencia de la soja y el algodón** logró hacer convivir dos realidades bien diferenciadas: la de un sector capitalista minoritario articulado al bloque en el poder, con la de otro, de economía campesina, 2-Un **proceso de diferenciación abrupta** entre el mundo campesino y las empresas capitalistas Según un informe de CEPAL (1986: 125), “*la economía de la soja se ha traducido en la acentuación de la tendencia al desarraigo de los campesinos asentados en las zonas geográficas de influencia del cultivo, que se expresa hoy en el inusitado incremento de la violación sobre la ocupación de la tierra (...) el problema del desarraigo llega a los límites mismos del reducto algodonero que se asienta en estructuras minifundiaras y zonas de*

(iniciada en 1960) tendrá un efecto sumativo ante la re-dinamización de la expansión de principios del milenio -coincidente con la incorporación del sur cordobés- que da lugar a la **segunda**. Es aquí cuando las secuelas acumuladas se incrementan haciendo visibles los problemas de arrastre. Según Palau (2006), “*Sin disponibilidad de tierras fiscales en esta ocasión, la frontera de la soja se expande sobre tierras campesinas, sobre campos ganaderos reconvertidos y sobre lo que resta de monte. Los efectos ambientales se agravan por la desaparición de los últimos bolsones de bosques en la Región Oriental, así como por el uso indiscriminado de potentes herbicidas y pesticidas. Los efectos sociales, del mismo modo, resultan dramáticos en un país que venía sufriendo un acelerado proceso de empobrecimiento y que ahora debe asistir a una expulsión masiva de familias campesina de sus tierras. La situación hoy es mucho más compleja que la que se tenía hace 30 años, cuando se registra la primera expansión de la agricultura capitalista farmer sobre la agricultura campesina*”.

Si bien, la anexión de sur cordobés se produce en la década de los noventa, con la articulación a las agroindustrias de General Cabrera y General Deheza, los departamentos más alejados de la zona de influencia se ajustan a las directrices dominantes recién a partir de 2002 incitando, a nivel regional, una **reactivación económica** que ha estimulado la actividad comercial en los principales centros urbanos, como Río Cuarto -evidenciada en las inversiones en construcción, maquinarias y automotores- minimizando otros fragmentos de la realidad, como las alteraciones en la **estructura agraria**. Los cambios en la misma, expresan que: **1-** Mientras “entre 1988 y 2002 se produjo la desaparición de 103.405 establecimientos a escala nacional, y más del 30,5 % en la Región Pampeana, alrededor de 60.000 menos,” (Pengue: 2003), en el sur de Córdoba esto representa, según datos arrojados por los CNA de 1988 y 2002, **la extinción de 6.461 establecimientos** de las categorías inferior y media¹⁵, un **41 % menos**, en relación a las 15.872 existentes en 1988. Esta situación se agrava si tomamos como punto de partida el Censo de 1969, pues entre éste y el de 2002 se produjo **la desaparición de 12.470 establecimientos** en la región (sumados los -10.388 de la

asentamiento más antiguo” (1986: 125). Añade, también que a poco más de 10 años de haberse iniciado el auge de la soja y el algodón, los efectos observables en el campesinado son el **empobrecimiento y el desarraigo** generalizado (1986: 129). 3-Las *condiciones legales* propiciaron, la existencia de relaciones de producción tendientes a la conformación de “**un mercado de trabajo para desmonte y habilitación de tierras altamente explotador**” que luego expulsaba a la mano de obra. 4- La emergencia de una **dinámica campesina** adquiere un gran vigor entre 1989 y 1994, enfrentado y demandando al estado mediante una lucha organizada

¹⁵ Cabe aclarar que situamos dentro de la categoría *inferior* a las EAP que van desde *menos de 5 a 200 has* -los cuatro segmentos iniciales-, en la *media* a las que poseen *de 200 a 1000 has*. -los dos subsiguientes- y en los *superiores* las que detentan *más de 1000 has* -los tres últimos- (Formento: 2007)

inferior y los – 2062 de la media), una pérdida equivalente al **58%**. **2-** En todos los departamentos disminuye la cantidad de unidades productivas en las categorías inferior y media, mientras, **la superior, incrementa superficie y EAP**. En el censo de 1969, entre las dos primeras, poseían el 58% de la superficie total (20% y 38% respectivamente), en el de 1988, las mismas, llegan a ocupar el 60 % del suelo (14% y 46%) pero, la inferior, muestra una lesión sustantiva que es capitalizada por la media. En este período pareciera consolidarse la tendencia a la medianización, sin embargo, los estratos superiores fueron ganando espacio, y en 2002 **concentraron el 56%, de la tierra** (y casi el 70% en los Departamentos Juárez Célman y Gral. Roca), menoscabando a inferiores (con solo el 7%) y medias (con 35%) cuya superficie se vio reducida en un 18 % entre 1988 y 2002. De esta manera, el **11,7%** (1.334) de los EAP controla **3.331.483 has**, un promedio de 2.497 has. cada uno. Como contraparte, el **88,3%** (11.391) de los EAP conserva **2.635.310 has** (44 %), un promedio de 231 has. cada uno.

3- Hay una correlación con lo que acontece a nivel nacional respecto **al ingreso de grandes inversores**. En el Departamento General Roca hay registros de propiedades de: la *firma Cresud* (con 5574 en Huinca Renancó y 2504 en Mattaldi), *Pérez Companc* (con 5500 has. en Huinca Renancó) *Eduardo Eurnekian* (con 8000 has en Washington) coexistiendo con las estancias tradicionales y Sociedades Anónimas¹⁶.

4- Como demuestra el trabajo de Molineri (2006), la crisis que enfrentan **los tamberos** desde los años 1990 se vio agravada ante la competencia de la agricultura derivando en el cierre de innumerable cantidad de tambos, afectando, fundamentalmente, la cuenca lechera de Coronel Moldes¹⁷.

5- Que, es notoria la **presencia de agentes económicos** -que arriendan para cultivos, especialmente, para la monoproducción de soja- como, el fideicomiso *Marca Líquida* coordinado por Daniel Rivilli, -fondo que alquila 25 mil has. en de Córdoba (60%), Chaco, Salta y Buenos Aires-, la *Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola* de la región centro, -integrada por 134 productores Crea que trabajan una superficie de 169 mil has. propias y alrededor de un 20 % más en campos de terceros- coordinada por Carlos Peñafort. (La voz del interior, 23/03/07), *El pool Siembras Argentinas* y la *Asociación argentina de Siembra directa* (Puntal; 04/03/07).

6- Que muchos productores cuya capacidad productiva se viera

¹⁶ Como *Bernamar SA* y *Calesa SA* (con 15.241 has y 8855 respectivamente) en Villa Huidobro, *Jaguarandí SA* (5518 has) en Italó, *kemei SA* (4471 has) en Bruzone...

¹⁷ Este proceso se vio coronado por el cierre del tambo “*El Chara*” de Ellerstina S.A., -perteneciente al magnate australiano Kerry Packer-, situado en las cercanías de Villa Sarmiento, comprado por el grupo Andreani. En consecuencia, la agricultura gana 8000 has., la región pierde 3000 vacas abastecedoras de terneros y 40 familias se quedan sin trabajo (Puntal: 11/02/07).

lesionada en los años 1990 -de escasa rentabilidad- no se incorporaron a la producción y mantienen sus campos arrendados. La imposibilidad de incorporar tecnología y la perspectiva lucrativa de arrendar los campos a los pools de siembra hizo emerger una nueva categoría de rentista... **los arrendatarios de ayer no son lo que eran**¹⁸.

La situación hoy en Paraguay es bastante más compleja que en el sur cordobés. La gran expansión de la segunda etapa profundizó las problemáticas preexistentes en la estructura agraria generando **1-** *“la peor distribución de tierra del continente: 1% de los propietarios concentra el 77% de la tierra. El 40% de los agricultores, con menos de 5 hectáreas, tienen apenas el 1% de la tierra. Existen 350 mil familias sin tierra mientras 351 propietarios concentran 9,7 millones de hectáreas”* (Zibecchi: 2006). A ello hay que agregarle que de los 60.000 productores de soja, 40% son brasileños¹⁹, 36% descendientes de Alemanes, Japoneses o Mennonitas y 24% son paraguayos (Maeyens: 2006)..”Según estimaciones no gubernamentales, los “brasiguayos” son propietarios de la casi totalidad de los 1,5 millones de has sembradas con soja en los departamentos de **Alto Paraná y Canindeyú**, la gran mayoría de los 37 mil brasileños son poseedores de propiedades cercanas a las 500 has o más,...en localidades como Santa Rita, Naranjal, San Cristóbal, Iruña, San Alberto, Santa Fe, en el departamento de **Itapúa**, la población está compuesta, en casi un 90%, por colonos brasileños (Ciciolli: 2007). **2-** Una creciente **tensión entre dos facciones** una, que pretende seguir expandiendo su poderío sojero y la otra, que lucha por retener y recuperar las propiedades para los agricultores paraguayos. Esta situación ha impulsado, en palabras de Ciciolli (2007), a las organizaciones campesinas a iniciar una campaña para exigir al gobierno la *expropiación* de las propiedades que ahora están en manos de brasileños. **3-** Que en las áreas rurales casi la mitad (42%) de la población vive en condiciones de **pobreza** y el 26,5% permanece en condiciones de pobreza extrema. Los beneficios de la soja se distribuyen principalmente en un reducido sector de propietarios que producen para exportación (Hahn: 2003). **4-** Que se incrementaron las **migraciones** hacia las zonas peri-urbanas de Asunción y ciudades del Departamento Central, mas también, se observan flujos hacia países limítrofes, como Brasil y Argentina. Tanto es así que “La

¹⁸ Era impensable, otrora, que aquellos que lucharon por la propiedad..., los chacareros, hoy se conviertan en rentistas la lucha sea –la misma que ellos tenían con los terratenientes- por reducir los tiempos del arrendamiento. “El plazo de los contratos es materia fuerte de negociación. Mientras los propietarios mantienen, por lo general, la postura de cerrar convenios por campaña (pueden así negociar otro valor al próximo año), los productores buscan que los acuerdos sean plurianuales. Un mínimo tres años como prevé la centenaria y vigente ley de arrendamientos y aparcería (La voz del interior, 23/ 2007).

¹⁹ La presencia de menonitas, japoneses y brasileños no es reciente, por distintos motivos, se fueron instalando en la región atraídos por la política de “colonización” de Strossner.

masiva migración campesina ya originó la desaparición de unas diez colonias rurales creadas por el actual Instituto de Desarrollo Rural y de la Tierra (Ciciolli: 2007) Éstos flujos, además de representar una fuente importante de divisas para el país, son una ayuda que ha permitido la permanencia de las familias en el campo.

Tanto en la franja del este como en el sur cordobés, la soja transgénica trajo aparejado el uso de pesticidas y fertilizantes. Sin embargo en los reportes de prensa de este último se refleja que las **fumigaciones** con agroquímicos generan tibias reacciones, como las expresadas en el diario Puntal, *Proyecto agro Limpio* para recolección de envases de agroquímicos de Alcira Gigena (06/02/07), la demanda de una escuela al Municipio de Huinca Renancó por el control del uso de agroquímicos (03/02/07) o las denuncias por fumigaciones en cercanías de las viviendas ocurridas en Huinca Renancó (Puntal: 18/01/07) y en Río Cuarto (Puntal: 03/02/07). Por su parte, la prensa paraguaya reporta innumerables casos **de intoxicación** por el uso no controlado de agroquímicos siendo las zonas más afectadas, según Palau (2006), los departamentos con altos índices de producción de soja, que manifiestan un aumento indiscriminado de la superficie de plantación²⁰. Un punto extremo ante esta situación, es la emergencia de la denominada *la 'guerra de la soja'*. *“Los campesinos quieren ahora que terminen las fumigaciones con agrotóxicos, pues destruyen todo lo que produce la tierra, excepto la soja transgénica. Según afirma la paraguaya Federación Nacional Campesina, los pequeños agricultores ya no están dispuestos a permitir que en la próxima zafra agrícola haya cultivos de soja. Otras informaciones dicen que las fumigaciones están siendo usadas como armas de guerra para expulsar a los campesinos de las tierras. (www.ecos.org: 2007). De resultas “muchos campesinos optaron por la acción directa, que va “desde la disuasión a los propietarios de no cultivar determinadas parcelas, a bloquear el paso al personal o vehículos que van a fumigar, hasta la quema de cultivos terminados y listos para la cosecha”... pero recientemente surgieron voces que se pronuncian por “expulsar a los extranjeros” (Zivechi: 2005) Hasta punto tal que desde julio de 2006, “la MCNOC ha reintensificado la campaña por una reforma agraria integral, en la cual la distribución de la tierra asume un rol central. En respuesta, las comunidades han sido violentamente reprimidas por las fuerzas militares y policiales. Miles de familias se encuentran actualmente viviendo bajo amenaza (Maeyens; 2006). El*

²⁰ Los más recientes casos **de intoxicación masiva** ocurridos en Gral. Resquín-San Pedro, Pireca-Guairá, Tres de Febrero-Caaguazú, San Pedro del Paraná-Itapúa, y otros, son claros indicios de que el problema se viene agravando (Palau: 2006).

ejercicio de la violencia no es algo nuevo²¹ en el campo paraguayo, pero ahora, se vive un proceso de **militarización interna.** *“La militarización y paramilitarización del campo paraguayo están vinculadas al ascenso del movimiento campesino y a la ampliación de los cultivos de soja, que no crecen sobre las tierras de los latifundistas sino del pequeño campesino”* (Zivechi: 2006). Como si esto no alcanzara, con el ascenso a la presidencia de Nicanor Duarte Frutos, en agosto de 2003, se produjo un acercamiento a Estados Unidos y la presencia de sus militares en Paraguay. Desde entonces, *“La milicia norteamericana está instruyendo a policías y militares paraguayos en cómo tratar con estos grupos campesinos... ellos están enseñando tanto en teoría como en prácticas, técnicas a las fuerzas policiales y militares paraguayas... las tropas estadounidenses forman parte de un plan de seguridad para reprimir a los movimientos sociales paraguayos”* (Maeyens: 2007)

Las reacciones de las organizaciones paraguayas no tienen correlato con las que accionan en el sur cordobés. Los aspectos más subrayados por la prensa, refieren que la Sociedad Rural sigue como entonces, representando los intereses de los grandes propietarios²² y la Federación Agraria se muestra oscilante, representando a sectores con intereses contrapuestos, los “chacareros” y los campesinos endeudados. En la región toma partido y propone *cambios*, algunos muy cercanos a los de la SRA como el rechazo a las retenciones o la falta de una *política ganadera* otros, no tanto, como la ley de arrendamientos para *frenar la concentración de los monopolios*.

Con todo esto, mientras el campo del sur cordobés solo *susurra* el este paraguayo *grita* acompañado por innumerables casos de violencia, torturas y encarcelamientos, más también, de impunidad.

Grita ante la **muerte del pequeño Silvino**, 11 años,

Dice Zivechi (2006): *El 7 de enero de 2003 fue un parteaguas en la historia reciente del movimiento campesino paraguayo. Ese día, Petrona Talavera enterraba a su pequeño Silvino, de 11 años, contaminado con herbicidas. Cinco días atrás, Silvino regresaba en bicicleta a su casa luego de comprar carne y fideos para el almuerzo familiar. El camino está rodeado de sojales, que llegan casi hasta la puerta de su humilde vivienda. Tuvo la mala suerte de que Herman Schelender se encontrara en el camino, fumigando sus plantaciones. Justo cuando Silvino pasaba frente a la máquina fumigadora,*

²¹ En los años 1990, a medida que se intensificaba la lucha campesina por tierra, los hacendados agrupados en la Asociación Rural comenzaron a crear grupos armados- *“En 1996, cuando arreciaban las ocupaciones campesinas, crearon una organización paralela, la Comisión de Defensa de la Propiedad Privada, que en realidad encubría una organización paramilitar”* De esta manera *“los hacendados cuentan también con personal armado que ha provocado muertes que no recoge ninguna estadística”* (Zivechi: 2005)

²² Demanda: *cese de la intervención de los mercados de carnes y de granos* (Puntal: 06/03/07), *rechaza los subsidios a la ganadería*; *“van a parar a algunos empresarios feddloteros que solo se dedican circunstancialmente al negocio ganadero”* (Suplemento La tranquera: 2 al 6 de marzo de 2007) y las retenciones: *“el estado retiene 1.200 millones de la producción regional”* (Puntal: 12/01/07)

Schelender activó el dispositivo empapando al niño. Una vez en la casa, Petrona sin saber lo sucedido preparó la comida con los comestibles mojados por herbicidas mortales. Al cabo de unas horas, toda la familia sufría náuseas, vómitos y cefaleas, pero Silvino llevó la peor parte, ya que había inhalado el líquido involuntariamente. Presenta lesiones cutáneas en todo el cuerpo... El 6 de enero le dieron el alta y volvió a su casa. Pero ese mismo día, otro plantador de soja, Alfredo Laustenlager, fumigó sus cultivos a apenas 15 metros de la casa de Silvino. Esta vez el niño no se repuso y murió al día siguiente. Una parte de su familia (Silvino tenía once hermanos) y otras 20 personas fueron trasladadas a Asunción para recibir tratamiento.

El resultado condena e impunidad; “A pesar de la existencia de una sentencia definitiva sobre ambos autores de la muerte del niño, este caso parece no tener fin, se ordenó la suspensión de la condena... Como medida sustitutiva, este magistrado decidió que ambos sojeros condenados “limpien dos veces al mes las instalaciones del centro de salud de Pirapey, reforesten con especies nativas el predio del club social de la misma localidad y adecuen su producción sojera a lo establecido en la ley 294/93 de ‘Evaluación de Impacto Ambiental’” (Ciciolli: 2007)

¿Qué más se puede decir? Simplemente que todo llega aunque no tengamos conciencia de ello. Como lo expresa, el vecino de Río Cuarto, Daniel Palandri: “Mi nieto de dos años el otro día tuvo diarrea y le salieron unas manchas en la espalda. Para mí tienen que ver con los líquidos que usan para fumigar. ¿Cómo sabemos de que manera nos dañan los agroquímicos?, nunca lo sabremos”... En Puntal . (03/02/07:11),

Y... Simplemente, que hay un debate por hacer que abre interrogantes adicionales con relación al sendero y al ritmo de los desarrollos de las economías latinoamericanas respecto a la biotecnología, las estrategias productivas y comerciales, el medioambiente, los biocombustibles,... y, sobre todo, respecto a la conciencia ciudadana sobre alternativas económicas nacionales y regionales basadas en la participación, la inclusión y la sustentabilidad social, política, económica y ambiental. Un debate que debe hacerse sin descuidar que mientras para unos, como dice sabiamente John Berger (2001) en el “Epilogo Histórico” de *Puerca Tierra*, refiriéndose al campesino,...*El único camino es la supervivencia; y ese ya es un gran futuro...* Para otros, -mirando una de las partes, el sur de Córdoba-, aunque, heterogéneos, con gradaciones, cuyo camino es mucho menos escabroso y transitarlo es bastante menos denso, deben tener en cuenta que ese *estrecho camino...de una extensión indeterminada de riesgos conocidos y desconocidos...* seguramente, como dice el mismo escritor, está *cruzado de futuras emboscadas* que pueden convertir los susurros en gritos.

Referencias bibliográficas

- BASUALDO, E. M. "El nuevo poder terrateniente: una respuesta". *Realidad Económica*, 1995.
- BERGER, Jhon "Puerca tierra" ed. suma de letras. España. 2001
- Boletín de la OMC www.mre.gov.py/paginas/boletines/omc/anteriores/boletin9320072
- CALCAGNO Alfredo, Francisco Gatto *Pensamiento iberoamericano: revista de economía política*, ISSN 0212-0208, N° 8, 1985
- CAPECO "La soja y sus tres pilares principales" <http://www.capeco.org.py/agricola/html> 2007.
- CENSOS NACIONALES AGROPECUARIOS 1969, 1988 y 2002
- CICIELLI Rosalía, "El arsenal agrícola bombardea otra vez", en Rel Uita, www.rel-uita.org/agricultura/22 de diciembre de 2003.
- CICIELLI Rosalía, Zafra sojera récord Monsanto y la maquinaria "matacampesinos" en Rel Uita <http://www.rel-uita.org/agricultura/agrotoxicos/zafra-sojera-record.htm> Jul 2007
- DI PACE, M. *et all.* "Las Utopías del Medio Ambiente. Desarrollo Sustentable en la Argentina". IIED-AL-CEA-GASE. 1992.
- DOMÍNGUEZ, Diego y SABATINO, Pablo. (2005) Con la soja al cuello. La transgénesis de un modelo. Foro de la Tierra y la Alimentación En PENGUE, Walter. "Políticas Agropecuarias y Soberanía Alimentaria" www.ecoport.net
- EL PROTECTOR DEL RINDE*. Monsanto Imagine. Julio/agosto de 2003.
- ENCUESTA NACIONAL AGROPECUARIA. Años 1993 a 2000. Ministerio de Economía, Secretaría de Programación económica y Regional. INDEC. Departamento de Publicaciones del INDEC. Buenos Aires. 1994.1995.1996.1997,1998, 1999, 2000, 2001
- ESTUDIOS e INFORMES de la CEPAL. El cultivo del algodón y la soja en el Paraguay y sus derivaciones sociales. Naciones Unidas. Santiago de Chile. 1986
- FOGEL, *La cuestión agraria en el Paraguay*. Centro de Estudios Rurales de Itaipúa. Fundación Frederich Naumann. Asunción. 1989.
- FORMENTO, Liliana El sur cordobés ante la nueva dinámica agraria: nuevos espacios y nuevos rincones. Enviado a publicar. Revista *Memoria Latinoamericana*. Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto. Febrero de 2007
- FORMENTO, Liliana "El paraguay campesino: una vieja historia de resistencia, adaptación y funcionalidad". Ed. Universidad Nacional de Río IV. 2003. ISBN 980-665-225-2
- FORMENTO, Liliana *Un intento por develar los vaivenes del sur cordobés*. En CD XX jornadas de Historia Económica. Ed. Asociación Argentina de Historia Económica 13-978-987-544-201-6. 2006
- HAHN, OTTMAR El modelo económico de Paraguay. UAN- Paraguay www.coprofam.org/articulos/elmodeloeconomico-paraguay-2003.
- Informe del ministro de Agricultura y Ganadería paraguay *La Capital On line / 29/06 2007*
- Informe Mensual Secretaría de Agricultura ganadería y pesca de la República Argentina www.sagpya.mecon.gov.ar/estimaciones/pdfmensual/marzo 2007
- LA TIERRA* Año XVIII-N° 7429, Rosario.Marzo 2006.
- MAEYENS An La expansión de la soja continúa provocando violentos desalojos y represión contra campesinos paraguayos. <http://upsidedownworld.org/main/content/view/410/81/> 2006
- Molineri, Romina. La crisis de los productores Lácteos en Argentina 1990-2006. En *Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*. UNRC. Mayo de 2007
- PALAU, Tomás "Capitalismo agrario y expulsión campesina", Ceidra, Asunción, 2004,
- PALAU, Tomás. Avance de la soja GM en el Paraguay. www.EcoPortal.net. 2006
- PARDO Martín. Nueva campaña agrícola del Mercosur: Más y más soja Peripecias AMBIENTE N° 22 - www.peripecias.com/ambiente/133PardoMercosurSoja 2006
- PEDRETTI Ricardo Proyecto de cooperación técnica fao/tcp/ 2910 Apoyo a la integración agropecuaria en el MERCOSUR ampliado. Inversión en programas de diferenciación y diversificación de productos oleaginosos en Paraguay. www.rlc.fao.org/prior/comagric/pdf/agroindu/inveolea.pdf. Julio de 2004
- PENGUE Cultivos Transgénicos ¿Hacia dónde vamos? Algunos efectos sobre el ambiente, la sociedad y la economía de la nueva "recombinación" tecnológica. <http://webs.uolsinectis.com.ar/wapengue/> 2007
- PENGUE, Walter. "Políticas Agropecuarias y Soberanía Alimentaria" www.ecoport.net. 2003
- PENGUE, Walter. Sustentables, ¿hasta cuándo? en Documentos sobre transgénicos, biotecnología www.oei.es/salactsi/walterp.htm 2003
- PUNTAL diario regional independiente. Ed. Fundamento. Río Cuarto. Ediciones de fecha: 18/01/07, 03/02/07, 06/02/07 y 04/03/07
- ROLLÁN, Alejandro Los alquileres vienen con reajustes. *La voz del Interior*. www.lavoz.com.ar 23/03/07
- TELLERÍA Gabriel. El cultivo de trigo y la sustentabilidad del sistema de producción... En www.bccba.com.ar/bcc/images/Trigo2005/
- TRANQUERA ABIERTA Suplemento semanal agropecuario de Puntal. Ed. Fundamento. Río Cuarto. Marzo de 2007.
- ZIBECHI Raul El napalm de Monsanto. La guerra de la soja en Paraguay en *ALAI (6 de Mayo de 2005)*. *Enlace con Rodelu.net* <http://www.aporrealos.org/tecnologia/a13869.html>
- ZIBECHI, Raúl. Paraguay: Plataforma para la hegemonía continental. Programa de las Américas del International Relations Center (IRC) www.ircamericas.org- j. 2006

